

JONAS

Para niños de 6-9 años

INDICE

<u>DIOS LLAMÓ A JONÁS</u>	3
<u>JONAS DESOBEDECIÓ A DIOS</u>	5
<u>UNA TERRIBLE TEMPESTAD</u>	8
<u>SALVO POR UN GRAN PEZ</u>	10
<u>JONÁS OBEDECIÓ A DIOS</u>	13
<u>EL ARREPENTIMIEINTO DE NÍNIVE</u>	15
<u>DIOS PERDONÓ A NÍNIVE</u>	18

JONÁS

DIOS LLAMÓ A JONÁS

2 Reyes 14:25; Jonás 1:1-2, 4:11

En la Biblia había un hombre llamado Jonás. Jonás era profeta. Esto quiere decir que Dios hablaba con Jonás y que Jonás hablaba con Dios. Ellos hablaron juntos a menudo y se conocieron el uno al otro muy bien. Dios le dio Sus mensajes a Jonás para que él los pasara a la gente. (A veces tu madre te puede dar un mensaje que debes pasar a otras personas. Tal vez te diga, “Dile a tu hermano que la cena está preparada”.)

Para el tiempo de Jonás había una ciudad llamada Nínive, y la gente allí se comportaba muy mal. Eran tan malos y violentos que Dios ya no pudo tolerarlos más. Él iba a destruir la ciudad si las personas no cambiaban su manera de vivir. Pero Dios no quería destruirlos, porque Él amaba a cada uno de ellos.

Dios ama a todos los hombres, porque Él creó a todos los hombres. Dios nos creó a cada uno de nosotros un poco diferente el uno del otro, pero Él nos ama a todos por igual. La Biblia dice que debemos amar a nuestro prójimo. Nuestro prójimo es cualquier persona que no eres tú. Nuestros prójimos son nuestros hermanos, hermanas, mamás, papás, las personas en el autobús, e incluso todas las personas en tu escuela. En tu clase hay muchos niños diferentes. Algunos son quietos y otros hacen mucho ruido; algunos pueden ser rápidos y otros lentos; algunos traviesos y otros muy amables. Tal vez nos gustan algunos y otros no. Pero, Dios nos ama a todos por igual.



(Aquel que cuenta la historia, puede decirles una experiencia personal en este punto que muestre que debemos amar a nuestro prójimo. Aquí está nuestro ejemplo personal): Cuando tenía nueve años estábamos aprendiendo a hacer multiplicación. Yo era muy bueno en las matemáticas porque mi mamá era maestra de matemáticas. Por lo general, yo terminaba la tarea antes que el resto de la clase. La Señora Griffin entonces me dijo que debía leer un libro o ayudar al compañero que estaba sentado al lado mío. En nuestra clase a menudo nos cambiábamos de asiento en asiento. Yo siempre ayudaba a cualquier persona que ella pusiera a mi lado, aun cuando no fuera mi amigo.

¿Cómo puedes mostrar que amas a tu prójimo? (Escribe o dibuja las sugerencias de los niños en una hoja de papel. Aquí están algunas sugerencias por si acaso no hay ninguna:

- Si llevas una bolsa de dulces a la escuela y los compartes solamente con tu mejor amigo, pero con nadie más, ¿será esto el amar a tu prójimo?
- Si estás jugando y tu hermanito quiere jugar también, y le dices que “¡No!”, ¿será esto amar a tu prójimo?

La ciudad de Nínive era muy grande, y había más de ciento y veinte mil personas en ella (pueden ilustrar esto a los niños pidiéndoles que dibujen personas como palitos) y Dios creó a cada uno de ellos. Pero, las personas en Nínive no conocían a Dios, y por eso Dios necesitaba enviar a alguien a ese lugar para decirles a las personas que debían cambiar su manera de vivir.

Dios le pidió a Jonás que hiciera este trabajo por Él. Dios le dijo a Jonás que quería que hablara por Él. Dios le dijo a Jonás, “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella;

porque ha subido su maldad delante de Mí". Le tocó a Jonás decirle al pueblo de Nínive que Dios estaba muy, muy enojado con su mala manera de vivir y que debían dejar de hacer cosas malas.

Sugerencias para la primera semana

El punto para enfatizar: Dios ama todos los diferentes tipos de personas.

La aplicación a los niños: Debemos amar a todos los diferentes tipos de personas.

Versículo para memorizar (sólo usa uno):

Porque de tal manera amó Dios al mundo – Juan 3:16a

Amados, amémonos unos a otros – 1 Juan 4:7a

...Amarás a tu prójimo como a ti mismo. – Mateo 22:39

Se debe explicar la palabra "prójimo". Los niños pensarán que el prójimo es solamente la persona que vive al lado de ellos. Explíqueles que el "prójimo" es cualquier persona que no eres tú. Esto incluye los padres, hermanos, hermanas, maestros, amigos de la escuela, etc.

Cánticos sugeridos:

JONÁS

JONÁS DESOBEDECIÓ A DIOS

Jonás 1:2-6

Dios le dijo a su profeta Jonás que hiciera un trabajo especial para Él. El trabajo de Jonás era hablar por Dios. Dios le dijo, "Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y pregona (clama) contra ella, porque ha subido su maldad delante de mí." Era el trabajo de Jonás decirle al pueblo de Nínive que Dios estaba muy, muy enojado con su mala manera de vivir y que tenían que parar de hacer la maldad.

Pero, Jonás no quería ir a Nínive. Él no estaba de acuerdo con Dios. Él no quería ir, así que se fue a otro país ciudad. Por lo tanto Jonás huyó de Dios. ¡Jonás desobedeció a Dios! Desobedecer es cuando uno no hace lo que se le pide.



¿Tú siempre haces lo que se te pide? (Escoja ilustraciones de acuerdo a las edades de los niños, pero no use ejemplos personales de cómo usted ha desobedecido; el punto es ilustrar lo que es la desobediencia. Quizás quiera escribir estas cosas en la pizarra o una hoja de papel grande. Aquí hay algunas sugerencias.)

- Si tu mamá te pide que recojas tus juguetes y tú continuas jugando, ¿estás haciendo lo que te pidió? ¡No!
- Si estás sentado a la mesa almorzando y tu papá te dice que te comas todos tus vegetales y tú los dejas en tu plato, ¿has hecho lo que se te pidió que hicieras? ¡No!
- Cuando tu madre te dice que hagas tu tarea y tú vas y juegas en la computadora, ¿es eso lo que te dijo que hicieras? ¡No!

Esto es la desobediencia – cuando tú no haces lo que se te dice que hagas.

Jonás no hizo lo que se le pidió que hiciera. Jonás desobedeció a Dios. Jonás no fue a Nínive. Al contrario, Él fue en dirección contraria, hacia Jope, la cual estaba en la costa. En Jope, Jonás encontró un barco que navegaba hacia Tarsis. ¡Tarsis estaba en la dirección opuesta a Nínive! *(Muéstreles en un mapa.)* Pero Jonás subió al barco, pagó el boleto, y salió rumbo a Tarsis, viajando muy lejos de Nínive.

Cuando desobedecemos a nuestros padres, ellos no están contentos con nosotros. Nuestros padres están contentos con nosotros cuando obedecemos. Obedecer es hacer lo que nos dicen que hagamos. Aun Dios se pone contento con nosotros cuando obedecemos a nuestros padres.

¿Qué significa obedecer? (Use las mismas ilustraciones que introdujo anteriormente, pero ésta vez muéstreles como ellos obedecerían)

- Si tu mamá te pide que recojas tus juguetes y tú los recoges enseguida, ¿estás haciendo lo que te pidió? ¡Sí!
- Si estás sentado a la mesa almorzando y tu papá te dice que te comas todos tus vegetales y tú te los comes enseguida, ¿has hecho lo que se te pidió que hicieras? ¡Sí!
- Cuando tu madre te dice que hagas tu tarea y tú vas y la haces enseguida, ¿estás haciendo lo que se te dice? ¡Sí!

(Narrador, aquí ponga su propia historia personal de cómo ha obedecido a sus padres. Aquí está la nuestra): Cuando yo era joven, mis hermanos mayores y yo jugábamos afuera en mi vecindario con los demás niños. Jugábamos hasta que oscurecía, entonces mi padre salía a la puerta, se ponía los dedos en la boca, y hacía un silbido muy alto. Cuando escuchábamos el silbido de nuestro padre, sabíamos que teníamos que parar de jugar y entrar a la casa. Cuando obedecíamos a nuestro padre y entrábamos, enseguida él se ponía contento.

Jonás debió de haber obedecido a Dios, pero él escogió mal y desobedeció. Mientras que Jonás estaba en el barco tratando de huir de Dios, Dios hizo algo muy interesante para llamarle la atención. Él no le gritó, ni le silbó a Jonás. En vez de ello, Dios mandó un gran viento sobre el mar. La tormenta era tan grande que los hombres en el barco pensaban que el barco se iba a destrozarse. Tenían mucho miedo, así que cada uno clamó a su dios. Pero, por supuesto, como clamaron a dioses que no eran el verdadero Dios, no recibieron respuesta. La tormenta arreciaba y parecía que el barco se iba a destrozarse y morirían todos. Tiraron muchas cosas al mar para que el barco pesara menos. Era una tormenta muy violenta. Los marineros en el barco estaban temerosos que todos iban a morir en la tormenta.

¿Pero, dónde estaba Jonás? El capitán del barco encontró a Jonás completamente dormido en la parte más profunda del barco. El capitán le dijo, “¿Cómo puedes estar durmiendo?”

La semana que viene vamos a enterarnos de lo que le pasó a Jonás.

Sugerencias para la semana dos

Punto de énfasis: El significado de la obediencia y la desobediencia

Aplicación a los niños: Debemos obedecer a nuestros padres.

Versículo para memorizar:

Hijos, obedeced a vuestros padres ..., porque esto es justo. Efesios 6:1

Sugerencia de cantos:

JONÁS

UNA TERRIBLE TEMPESTAD

Jonás 1:8-16

En nuestra historia de la Biblia, Jonás era profeta de Dios. Dios le dio a Jonás un trabajo para hacer, que era hablar de Su parte a las personas de Nínive. Pero, Jonás desobedeció. La semana pasada vimos que Jonás huyó de Dios y que Dios mandó una tormenta al barco donde estaba Jonás para llamar su atención. ¿Puede alguien recordar qué hacía Jonás en la parte de abajo del barco? (¡Durmiendo!) ¡Correcto! Mientras los marineros estaban muy ocupados intentando salvar al barco de naufragar, Jonás estaba dormidito. El capitán del barco encontró a Jonás dormidito y le despertó diciendo, “¿Cómo puedes estar durmiendo?”



Entonces Jonás se levantó y todos los marineros le hicieron preguntas. Le preguntaron, “¿Cuál es tu oficio? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?”

Jonás les dijo, “Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra”. También les dijo que estaba huyendo de Dios. Los marineros estaban asombrados al oír esto y le dijeron, “¿Por qué has hecho esto? ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete?” Jonás

les dijo, “Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará; porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros”.

Jonás sabía que por culpa de él la tempestad había venido y que todos en el barco sufrían peligro. Jonás les dijo a los marineros que todo era su culpa. Jonás les confesó la verdad.

¿Saben qué quiere decir confesar? Por ejemplo, si estás hablando durante la clase un día en la escuela y la maestra da la vuelta y pregunta, “¿Quién está hablando? Tú debes decir, “Soy yo.” Confesar es decir la verdad. (Da un ejemplo de lo que quiere decir confesar, conforme a la edad de los niños presentes).

(Aquel que cuenta la historia debe contarles una anécdota personal respecto a como admitió, confesó, algo que era su culpa para que otros no se metieran en problemas. Un ejemplo personal: Cuando era joven ayudaba a mi papá en su pizzería. Una vez le ayudé todo el día. Había una pizza caliente que estaba esperando ser recogida, pero las personas tardaban mucho en llegar. Pensaba que no iban a venir a recoger la pizza y me estaba dando mucha hambre. Mi estómago gruñía. Abrí la caja. La pizza me parecía tan deliciosa y olía muy rica. Yo saqué una rebanada cuando nadie estaba mirando. Cinco minutos después mi papá miró en la caja y se asombró al descubrir que faltaba una rebanada. Él dijo a todos los que estaban trabajando allí, “¿Quién se comió esta rebanada de pizza? Él miraba a cada uno. Yo sabía que era yo. Mi corazón palpitaba. No quería decir que había sido yo el que se la había comido, pero sabía que si no lo confesaba, todos iban a estar en problemas. Entonces, abrí mi boca y lo confesé.

Jonás también confesó, él sabía que Dios quería que fuera a Nínive y que él había desobedecido. Confesó que todo era su culpa y que las vidas de todos esos hombres estaban en peligro por causa suya. Entonces los marineros del barco le echaron en el mar. El mar inmediatamente se calmó. Ellos fueron salvos de la gran tempestad y también llegaron a temer a Jehová.

Sugerencias para la tercera semana

El punto que se debe enfatizar y la aplicación que se debe dar a los niños: Confesar cuando algo es tu culpa.

Versículos para memorizar:

...diría la verdad – 2 Corintios 12:6

Porque mi boca hablará la verdad... – Proverbios 8:7

Cánticos sugeridos:

JONÁS

SALVO POR UN GRAN PEZ

Jonás 1:17-2:10

Dios le había dicho a Jonás que fuera a Nínive y que proclamara contra ellos a causa de sus hechos malvados. Pero Jonás desobedeció a Dios y ¡huyo en dirección contraria! Por lo tanto Dios mandó una tormenta al barco en que Jonás navegaba. Esta tormenta no sólo afectó a Jonás, pero también a todos los otros hombres en el barco. La semana pasada vimos que Jonás confesó a los hombres en el barco, él les dijo que era su culpa que Dios había mandado la tormenta.

Jonás fue arrojado al mar, pero Dios sabía que él estaba ahí. Dios todavía quería que Jonás hiciera Su trabajo. Por lo tanto Dios le dio la manera para que Jonás llegara a Nínive. La Biblia nos dice que Dios preparó un gran pez para que se tragara a Jonás.

Estaba muy oscuro dentro del vientre del gran pez. Era como un hoyo oscuro. *(Haz que todos cierren sus ojos. Así es probablemente lo oscuro que estaba.)*. ¡Jonás estaba mojado y tenía algas enredadas en la cabeza! Jonás estaba muy angustiado. El se sentía miserable y además era un sufrimiento estar en el vientre del pez. El estuvo en el vientre del gran pez por tres días y tres noches. Finalmente, Jonás clamó a Dios para que le ayudara. Jonás había estado huyendo de Dios pero al fin él oró a Dios (2:2, 7). Orar simplemente significa hablar con Dios. Cuando nos sentimos mal, siempre podemos hablar con Dios. Aunque no podemos ver a Dios, cuando oramos, Dios escucha lo que decimos. Podemos decirle a Dios lo que sentimos en nuestro corazón. Podemos decir simplemente, “Dios, por favor, ayúdame”.

(Pregúnteles a los niños acerca de qué ellos pueden hablar con Dios y haga una lista en la pizarra o en un papel grande. Repase cada punto y dele una idea de cómo pueden orar sobre eso. No introduzca el clamar al Señor como “técnica” o maneras adultas de orar. Sea simple. Aquí hay unas sugerencias si los niños necesitan ayuda con ideas: Tormentas, truenos, relámpagos, la oscuridad, montar en avión, etc.)



(Narrador, incluya aquí una experiencia personal de cuando era joven y oró porque estaba asustado. Aquí está un ejemplo personal): cuando era joven, un día acababa de terminar la práctica de baloncesto y estaba esperando que mi madre me recogiera. Mi madre le había pedido a mi hermano que me recogiera, pero a él se le olvidó. Cuando comenzó a oscurecer me dio miedo. Incluso fui a la oficina para ver si podía llamar a alguien, pero estaba cerrada con llave. Así que ahí me senté y empecé a llorar. Me sentía tan miserable, que le oré a Dios para que alguien viniera a buscarme. Me sentí mucho mejor después de que oré, y poco después, mi madre vino.)

Dentro del vientre del gran pez, Jonás también le dio gracias a Dios por salvar su vida (2:9). Cuando le damos gracias a Dios por algo, también estamos orándole a Dios. Simplemente podemos decir, “Gracias, Dios, por ayudarme.”

(Pídale a los niños hacer una lista de cosas por las cuales ellos pueden dar gracias a Dios. Algunas sugerencias por si los niños necesitan ayuda con ideas: La comida, la familia, sus amigos, los vecinos, el sol, el poder jugar afuera, la lluvia para que las flores crezcan, ayuda en un examen etc.)

Después que Jonás le oró a Dios y le dio gracias, el pez lo llevó sano y salvo a la orilla del mar. Dios le habló al pez y el pez vomitó a Jonás en la tierra seca.

Sugerencias para la semana cuatro

Punto para énfasis y aplicación: Enseñándoles a hablar con Dios, orando y dando gracias.

Sugerencias de versículos para memorizar (escoja uno):

...Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; Jonás 2:2

Orarás a Él y Él te oirá... Job 22:27

Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; Contaré todas tus maravillas. Salmos 9:1

...Se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré. Salmos 28:7

Invócame en el día de la angustia; te libraré y tú me honrarás. Salmos 50:15

(Si los niños son muy pequeños, ayúdelos a aprender solamente la parte subrayada)

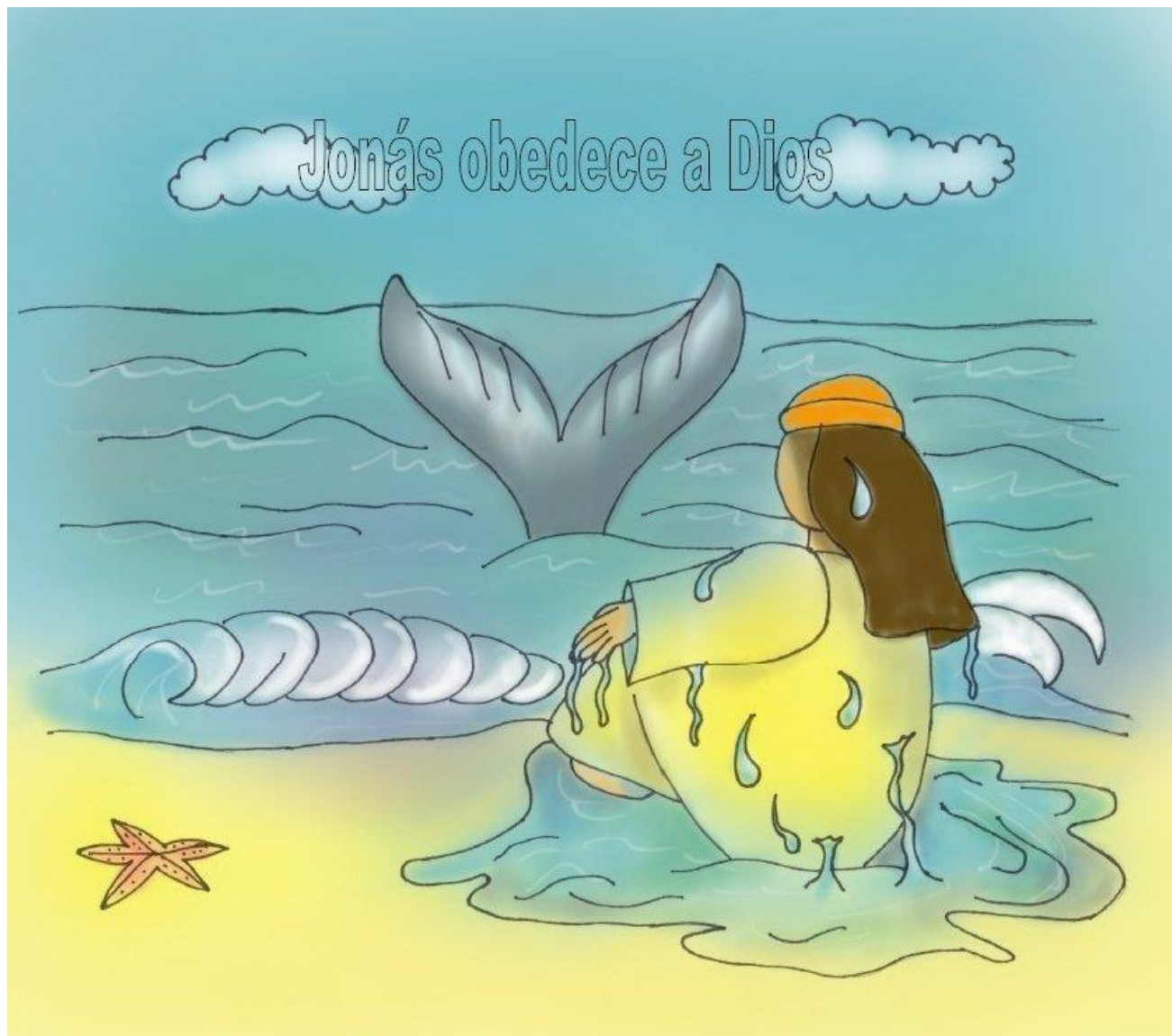
Canciones sugeridas:

JONÁS

JONÁS OBEDECIÓ A DIOS

Jonás 3:1-5

Dios le dio a Jonás un trabajo para que hiciera. Dios amaba al pueblo de Nínive pero Él no podía tolerar sus hechos malvados. El trabajo que se le dio a Jonás era que fuera y clamara a la ciudad de Nínive por Dios. Pero Jonás trató de huir montándose en un barco que iba en dirección contraria. Dios mandó una tormenta y con el tiempo los que iban en el barco arrojaron a Jonás al mar para que parara la tormenta. Dios preparó un gran pez para que trajera a Jonás de regreso a donde Él quería que fuera. La semana pasada vimos que Jonás al fin le oró a Dios y le dio gracias a Dios desde adentro del vientre del gran pez. El pez llevó a Jonás de regreso a la orilla del mar y Dios le habló al pez y el pez vomitó a Jonás sobre la tierra seca.



Dios le habló a Jonás una segunda vez y le dijo a Jonás, “Levántate, ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré”. Dios le dio a Jonás otra oportunidad para que hiciera lo correcto. ¿Piensan que Jonás le dijo que “no” esta vez? Esta vez, Jonás obedeció a Dios.

¿Quién se acuerda qué significa obedecer? Obedecer es hacer lo que se le dice que haga. Cuando tú estas caminando a la escuela por la mañana, y necesitas cruzar la calle, tu mamá usualmente te dice que pares. Tu madre te dice que pares porque ella sabe que si sigues caminando ¡puede que te atropelle un coche! Si te atropella un coche puede que no tengas una segunda

oportunidad, por lo tanto debemos de obedecer inmediatamente. Debemos de obedecer a nuestros padres porque ellos saben qué es lo mejor para nosotros.

(Narrador, incluya aquí una experiencia personal acerca del obedecer. Aquí esta nuestro ejemplo): Cuando yo era joven, tenía una bicicleta azul. Me encantaba montarla cuando el tiempo estaba bonito y soleado. Pero mis padres siempre me decían que sólo podía montar de nuestro lado de la calle, y que no podía cruzar la calle en mi bicicleta. También tenía que quedarme sobre la acera y no en la calle por donde iban los coches. ¡Yo tenía que escuchar a mis padres y obedecerles; si no lo hubiera hecho podía haberme lastimado!

Yo tengo una lista de preguntas para ustedes. Inclinen la cabeza si obedecieron a sus padres esta semana cuando se estaban preparando para la escuela. ¿Obedeciste cuando te dijeron que te cepillaras los dientes? ¿Cuando te dijeron que desayunaras? ¿Obedeciste cuando te dijeron que te pusieras los zapatos? ¿Cuándo te dijeron que buscaras tu tarea? Necesitamos obedecer a nuestros padres porque si no se cepillan los dientes, ¡los otros niños en la escuela dirán que tienes mal aliento! Si no desayunas, ¡tendrás hambre toda la mañana! Si no te pones los zapatos, tus pies se van a enfriar. Y si no traes tu tarea, puede que te metas en problemas con tu maestra. *(Use ejemplos adecuados para los niños en su reunión. No olvide incluir la razón por la cual deben de obedecer a sus padres.)*

Jonás se levantó y fue a Nínive e hizo lo que Dios le dijo que hiciera. Nínive era una ciudad muy grande. Le llevó tres días para cruzar la ciudad. Jonás atravesó la gran ciudad durante un día clamando, “¡De aquí a cuarenta días Nínive será destruida!” (3:4) Tal como Dios le había dicho. Le dijo a uno, y a otro; él habló y habló con todo el mundo mientras caminaba a través de la ciudad. Quizás sus pies le dolían, pero todo ese día él habló la palabra de Dios al pueblo de Nínive. La palabra llegó a todos, desde el más grande hasta el más pequeño, y todo el pueblo de Nínive le creyó a Dios.

Sugerencias para la semana cinco

Punto para énfasis y aplicación para los niños: Que obedezcan a sus padres porque ellos saben lo que es mejor para ustedes.

Versículo para memorizar:

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto es grato.... Colosenses 3:20

Sugerencia de cantos:

JONÁS

EL ARREPENTIMIENTO DE NÍNIVE

Jonás 3:5-10

La segunda vez que Dios le dijo a Jonás que fuera a la ciudad de Nínive y clamara contra ella, Jonás obedeció de buena voluntad. Jonás hizo lo que se le dijo que hiciera. Sus palabras llegaron a todo el mundo en la ciudad, todas las ciento veinte mil personas.

Cuando Jonás habló por Dios, el pueblo de Nínive se tornó al vivo y verdadero Dios. Ellos se arrepintieron mucho por todas las cosas malas y violentas que habían hecho.



¿Tú alguna vez has dicho “lo siento”? A veces hacemos cosas que molestan a otros. Cuando nos damos cuenta, le debemos pedir perdón diciendo “lo siento”.

(Narrador, incluya aquí un ejemplo personal de cuando usted ha tenido que decir “lo siento”. Aquí hay un ejemplo): Cuando yo era joven, mi mamá compró una alfombra nueva de color blanca. Ella estaba tan emocionada cuando se la instalaron. Se sentía tan esponjada y suave y se sentía tan bien en mis pies. Un día, yo acababa de jugar afuera al lado de un arroyo. Entré a la casa y se me olvidó quitarme las botas en la entrada. Yo di un paso y miré hacia abajo y vi el lodo en los lados de mis botas. ¡Oh, no! Levanté mi pie y ahí estaba: ¡una huella grande y sucia de mi bota sobre la alfombra blanca y nueva de mi mamá! Me sentí muy mal. Yo estaba tan arrepentido y triste de que olvidara quitarme las botas.

El pueblo de Nínive estaba tan arrepentido y triste por lo que habían hecho que pararon de comer y beber. Aún se quitaron su ropa y se vistieron de cilicio, lo cual está hecho de un material muy áspero e incómodo (muéstreles una pieza de sayal o cilicio como ayuda visual). Las palabras de Jonás fueron tan poderosas que aun el rey escuchó la noticia. Cuando el rey de Nínive escuchó que su ciudad sería destruida, él se bajó de su trono y se quitó su vestido real y él también se cubrió de cilicio y se sentó en cenizas. El rey estaba tan arrepentido y triste que declaró que nadie en el pueblo, ni los animales, podían comer ni beber. Él les dijo que ya no hicieran más la maldad, para que Dios se tornara de Su ira y los perdonara. Así que el pueblo de Nínive paró su comportamiento malvado y toda su violencia.

Cuando estamos muy arrepentidos, no debemos solamente decirlo, pero también debemos demostrar que estamos arrepentidos. El pueblo de Nínive estaba tan arrepentido que pararon de comer y beber y aun se vistieron con diferente ropa de la que acostumbraban a vestir. ¡El rey demostró que estaba arrepentido cuando se bajó de su trono confortable y se sentó en las cenizas sucias!

(Narrador, use el mismo escenario de antes, pero esta vez muéstreles a los niños cómo tú demostraste que estabas arrepentido. Aquí hay un ejemplo): ¿Se acuerdan cómo yo les dije que caminé sobre la alfombra nueva y blanca de mi mamá con mis botas enlodadas? Pues, yo estaba muy arrepentido por dejar todo embarrado. Yo pensé, “¿Cómo puedo limpiar esto?” Me quité mis botas y mis medias y corrí al lavadero y encontré un paño y traté de limpiar la alfombra lo mejor que pude. Tallé y tallé, pero no importaba cuanto tallaba, todavía quedaba una mancha marrón grande sobre la alfombra blanca de mi mamá. Cuando ella llegó, yo le dije que estaba muy arrepentido y triste de haber ensuciado su alfombra blanca. Ella fue y buscó un limpiador especial y me ayudó a limpiarla.

¿Puede alguien decirme cómo se puede demostrar que está arrepentido de algo? (Aquí hay unos ejemplos: darle un abrazo, escribir una tarjeta, dar un regalo,... etc.) Al igual que el pueblo de Nínive demostró que estaban arrepentidos y tristes, nosotros también podemos hacer cosas para demostrar que estamos arrepentidos sinceramente cuando hemos molestado o causado algún daño a otra persona.

Sugerencias para la semana seis

Punto para enfatizar: Estar arrepentido sinceramente cuando causamos molestia o daño a otra persona.

Aplicación para los niños: Decir “lo siento” y demostrar el arrepentimiento a través de sus hechos.

Versículo para memorizar:

Apártate del mal, y haz el bien. Busca la paz, y síguela. Salmos 34:14

Sugerencia de cantos:

Have you ever said, ‘I’m sorry’?

JONÁS

DIOS PERDONÓ A NÍNIVE

Jonás 3:10

La semana pasada escuchamos que Jonás fue a decirle al pueblo de Nínive que Dios iba a destruir su ciudad por causa de toda su maldad. Todo el pueblo le creyó a Dios y se arrepintieron por todas las cosas malas que habían hecho, y mostraron que estaban sinceramente arrepentidos vistiéndose de cilicio y dejando de comer y beber. ¡Incluso el rey se bajó de su trono y se sentó en cenizas!

Cuando Dios vio que el pueblo de Nínive estaba verdaderamente arrepentido y habían dejado su maldad atrás, Él no destruyó su ciudad. Dios los perdonó. Cuando alguien nos dice que “lo siento” o “discúlpame” o “perdóname”, nosotros debemos de perdonarlos como lo hizo Dios con el pueblo de Nínive. Perdonar significa olvidar lo malo que te hayan hecho y tener un corazón contento hacia ellos.



A veces nuestros amigos, o nuestros hermanos o hermanas, nuestros padres, nos molestan o nos disgustan, y puede que digan “lo siento” o pidan perdón. Entonces de nosotros depende perdonarlos y tener un comienzo nuevo. Pero muchas veces no queremos perdonarlos. Cada vez que vemos a esa persona nos acordamos que, “¡El me hizo eso! o ¡Ella me dijo aquello!” y nos sentimos mal acerca de esa persona. Cuando tú no perdonas a alguien, puede que lo ignores o digas, “Ya no soy tu amigo... Yo no te voy a hablar más...” y no le quieras hablar o sentarte con él. Pero mientras menos perdonas, más te sientes mal por dentro y te sientes solo o sola. Pero cuando le decimos, “¡Te perdono!” y nos olvidamos acerca de las cosas que ellos nos han hecho, nos sentimos muy contentos por dentro. Nos ayuda recordar que nosotros también hemos hecho cosas malas a otros, y necesitamos que otros nos perdonen también.

(Narrador, incluya aquí una experiencia personal de cuando era joven y perdonó a alguien. Aquí esta nuestro ejemplo): *Un día durante las vacaciones del verano, mi hermano vino y me echó agua congelada encima de la cabeza. Yo estaba tan disgustado. Yo me levanté y me fui corriendo y llorando. ¡Mi hermano me siguió para pedir perdón, pero yo no quería perdonarlo porque yo estaba tan enojado! Por el resto del día yo seguí enojado con él pero esa noche yo fui donde él y le dije que lo perdonaba. Cuando yo lo perdoné, me sentí mucho mejor por dentro.*

Entonces, cuando otros nos lastiman o nos disgustan y después nos piden perdón, debemos entonces perdonarlos y decir, “yo te perdono”. (¿Podemos todos practicar diciéndolo juntos?)

Cánteles lentamente a los niños unos de los cánticos acerca de perdonar:

Can you find it in your heart To
forgive? to forgive?
Can you find it in your heart to forgive?
When the one who upset you
Says, ‘I’m sorry’, what do you do?
Can you find it in your heart to forgive?

Forgive; forgive, from your heart
Forgive, forgive, and have a new start
They’ve said they’re sorry,
And now it’s time to forgive them

¿Se acuerdan de la razón por la cual Dios quería que Jonás fuera a Nínive? Dios *amaba* al pueblo de Nínive pero El ya no podía tolerar su maldad. Cuando Jonás le dijo al pueblo de Nínive esto, ellos se arrepintieron por todas las cosas malvadas que habían hecho. Dios sabía que ellos estaban verdaderamente arrepentidos porque ellos se lo habían demostrado. Por lo tanto Dios perdonó al pueblo de Nínive, y la ciudad no fue destruida. ¡No es genial que tenemos un Dios tan maravilloso y que nos perdona!

Sugerencias para la semana siete

Punto para énfasis: Perdonando

Aplicación para los niños: Perdonando a otros cuando te han molestado.

Versículo para memorizar:

...Perdonáis de corazón... Mateo 18:35

Suggested songs:

Forgive, forgive

Can you find it in your heart to forgive? To forgive?

10 de Mayo de 2014

